



usarse el teléfono celular. La atención debe estar puesta en la acción que llevamos a cabo, comer, conversar animadamente, disfrutar el momento.

Si por alguna razón hay un alimento que no puedes comer, por ejemplo, que le produce alergias, notifícalo. Hay que prevenir cualquier complicación de salud.

Cuando tenemos problemas porque nos ofrecen un alimento que no es de nuestro agrado, no es correcto decir, No quiero porque no me gusta menos referirse al alimento de manera despectiva o criticar a alguien que de los comensales le fascina. Lo apropiado sería intentar probarlo otra vez, y tal vez exista la posibilidad de que con una manera diferente de preparación, te guste, y si no, pues dejarlo en el plato. Si sabes que en realidad no vas a comerlo, le puede notificar a la persona que lo ofrece que no lo sirva. Hay varias formas de expresar que no deseas que lo sirvan pero usa las más educadas posibles. Supongo que debe estar riquísimo pero en realidad no deseo probar, gracias.

Si por casualidad tienes que levantarte de la mesa antes que los demás, pide disculpas. Si es el caso de una dama la que se retira, el caballero se pone de pie.

Por qué nos retiramos de una mesa

Tenemos un asunto urgente que atender, una llamada telefónica, un ataque de tos o estornudos.

Existen varios temas que no se tratan en la mesa. En el caso de que sea una comida familiar, evitemos los temas de salud, de violencia o de discordias. En caso de que seamos invitados a una cena formal, evitemos los temas religiosos y políticos a parte de los anteriores. El arte, la música, los deportes, los gustos, las modas, las tendencias culturales son temas relajados que permiten una mejor interacción entre las personas.

El uso de la tecnología

Vivimos en un mundo altamente tecnológico. Con los teléfonos inteligentes pegados al cuerpo, siempre estamos listos para emitir o recibir alguna comunicación.

Cuando estamos en cines, teatros, clases, conferencias y talleres, apaguemos el teléfono. Para su uso hay tiempo más tarde.

Si estamos en una fila, y usamos el celular, moderemos la voz, pues nadie debería enterarse de sus asuntos. Si puede evitar hablar mejor todavía, envíe un texto.

Cuando usamos las redes sociales, debemos manejar cierta discreción, no



todo es publicable, no hagamos *bullying*, usemos los *settings* de seguridad. Seamos cautelosos con nuestra información personal,

seamos selectivos en cuanto a quiénes nos siguen y seguimos en los círculos sociales cibernéticos.

Somos reflejo de nuestras acciones por lo que el éxito que tengamos en la vida dependerá de la educación y el sentido común.

Referencias:

Fox, Grace. Everyday Etiquette. Doubleday. New York. 1996.



SERVICIO DE EXTENSION AGRICOLA
COLEGIO DE CIENCIAS AGRICOLAS

2014 © Derechos Reservados
Servicio de Extensión Agrícola, Universidad de Puerto Rico

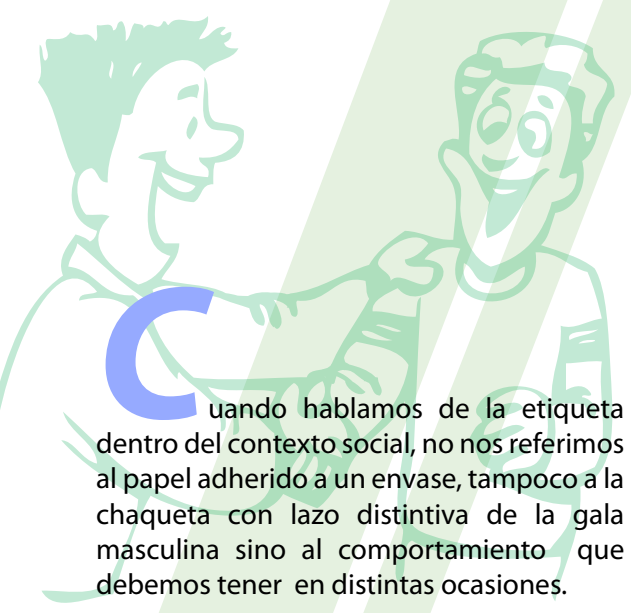
Publicado para la promoción del trabajo cooperativo de Extensión según lo dispuesto por las leyes del Congreso del 8 de mayo y del 30 de junio de 1914, en cooperación con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Extensión Agrícola, Colegio de Ciencias Agrícolas, Universidad de Puerto Rico.

Diseño: Federico Estrada Del Campo



Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Colegio de Ciencias Agrícolas
SERVICIO DE EXTENSIÓN AGRÍCOLA





Cuando hablamos de la etiqueta dentro del contexto social, no nos referimos al papel adherido a un envase, tampoco a la chaqueta con lazo distintiva de la gala masculina sino al comportamiento que debemos tener en distintas ocasiones.

Los conceptos básicos de la etiqueta y los buenos modales comienzan en la casa. Desde pequeños, por lo general, nuestros padres, nos indican cómo comportarnos. Esto va desde vestir apropiadamente para cada ocasión hasta cómo comer, caminar, expresarnos y pararnos con la postura correcta.

Cuando llegamos al ambiente escolar y la laboral debemos seguir la práctica de esos modales: dar las gracias, saludar, despedirse, abrir las puertas para que otro pase –en particular cuando se trata de damas o personas mayores—ceder la silla o asiento, hablar con voz moderada, reconocer el lenguaje corporal, reconocer el trato adecuado, cómo ser un buen invitado, la elegancia en cenas formales y hasta en las redes sociales. Esto se va desarrollando con el tiempo.



Los saludos y las despedidas

Cuando llegamos a un lugar, sea un elevador, una reunión o clase, debemos tener la cortesía de saludar. Lo mismo cuando partimos. Hay diferentes tipos de saludos y despedidas, los más afectivos cuando conocemos las personas; o los de mayor seriedad cuando no las conocemos.

Los primeros incluyen abrazos, besos y palabras de cariño. Los segundos, extender la mano, presentarse, y saludar mediante palabras. El uso de las palabras correctas como: señor, señora, señorita, don, doña, dama, caballero, joven, denota educación.

En Puerto Rico, hay una práctica afectiva que se emplea en los saludos coloquiales familiares: pedir la bendición. Esto tiene una trayectoria histórico religiosa que puede ser trazada a las costumbres españolas.

Otra costumbre muy puertorriqueña y que toma por sorpresa a muchos extranjeros es la de decir Buen Provecho tanto en casa, como en restaurantes, aún cuando las personas a las que le dedicamos las palabras no son conocidas. Esta costumbre la debemos perpetuar porque a parte de mostrar cortesía nos da sentido de pertenencia.

Abrir las puertas y ceder el asiento

Denota nuestro nivel de educación abrir la puerta para que otro pase, en particular cuando se trata del paso de las damas. Este gesto caballeroso también se traslada a la mujer, cuando uno ve a una persona de mayor edad acercarse a la puerta, o incluso a una persona que lleva muchos paquetes, niños, coches y en situaciones similares.

Con frecuencia me topo con personas quienes por ignorancia no dan las gracias cuando se abre una puerta. Seamos maestros en este arte, si no te agradecen el gesto, dilo tu mismo-Gracias. Ah, y en voz audible. Cuando le den las gracias, por favor, conteste con un de nada o no hay por qué.

Es de grata cortesía que los varones abran las puertas de los automóviles para que las damas entren o salgan. Se extiende la mano para que la mujer pueda apoyarse del varón y evitar caerse.

Al estar en una sala repleta de personas, y ver que hay mujeres embarazadas, ancianas o simplemente mujeres, es de buena educación, ceder el asiento. También, si eres más joven y hay un anciano, debes ceder tu asiento a esa persona. Eso denota tus buenos modales.

El Uso del lenguaje

No es lo mismo estar en un evento deportivo que en una conferencia. Tampoco lo es el lenguaje que usamos en familia que el que usamos con personas extrañas o que acabamos de conocer.



El lenguaje familiar es mucho más afectivo y regionalista en muchos casos. Tratamos a todos de tú en vez de usted.

En algunos países de Centro y Suramérica, aún cuando se trata familiares, se usa el tratamiento de usted, don, doña, y está perfectamente aceptado.

En la mesa

Cuando cenamos fuera, es de esperar que si hay damas, los varones cedan el paso de ellas luego que el maitre d' o el anfitrión (a) les muestre qué mesa van a ocupar. Las damas se sientan primero y luego los caballeros. Los caballeros retiran las sillas para que la damas se acomoden.

En las cenas formales, recuerda el orden de los cubiertos y los platos. En la mesa, sea formal o informal, recuerda siempre que los codos y brazos no descansan sobre ella, que las conversaciones no deben ser agitadas ni estrepitosas, tampoco debe

